

EL HERALDO DE
Santidad

Vol. VIII

1 de mayo de 1954

Núm. 9

Oh, mujer abnegada, sin leyenda,
tú que has andado lóbrego camino;
avanza más, avanza por tu senda,
sin temor a lo ignoto del destino.

Si el fantasma de pérfidos agravios
ha hecho que te graznen las rapiñas;
recuerda que el mensaje de tus labios
ha llenado de flores las campiñas.

Y sigue más allá, cruza desiertos,
vence la obscuridad del negro monte;
que tu mensaje avivará los muertos
y llenará de luz el horizonte

No quites tu mirada de la cumbre,
óbices hay; el león alza su zarpa;
cobra valor, que el fuego con su lumbre,
pétalos son si vas tañendo el arpa

*Hacia
la
Cumbre*



Y si acaso tus plantas misioneras,
vierten gotas de sangre en el camino,
cada gota será una mensajera,
guiando a Jesús un pobre peregrino.

Cuando no sangren ya tus plantas pálidas
cuando llegues al clímax de tu pena,
el mismo Cristo enjugará tus lágrimas,
con su bendita mano nazarena

Es entonces, mujer, es sólo entonces,
cuando comprenderás tus maravillas.
Tocarán para ti los bronces,
y tú pondrás en Cristo tus gavillas

Abnegada mujer, ésa es la cumbre;
tras el llanto retumban los hosannas.
Las cobardes no alcanzan su vislumbre
y por ellas no doblan las campanas

Por J. M. Alaniz

Casos y Notas

● Argentina, América del Sur.—El Superintendente General, G. B. Williamson, visitó recientemente Argentina y Nicaragua para impulsar la obra de nuestras iglesias a la vez que para beneficio espiritual de nuestras organizaciones locales. Ultimamente estos distritos han sido muy bendecidos por el Señor como lo atestigua su aumento de actividades y membresía. Juan A. Cochran es el superintendente de distrito en Argentina y Haroldo W. Stanfield es el superintendente en Nicaragua.

● Se está dejando sentir a través de todo el mundo una gran necesidad de un avivamiento evangélico poderoso y efectivo. Las razones para ello son obvias: el crimen y la delincuencia juvenil han aumentado, el hogar está siendo víctima de muchas fuerzas malignas y la indiferencia y la falta de interés hacen mella aun en las congregaciones que hace unos años se jactaban de ser más ortodoxas. El doctor Louis H. Evans, importante ministro presbiteriano señala que una de las razones de esta condición es que dondequiera hay la convicción de que el humanismo de nada ha servido. Una cosa es cierta, y ésta es que mientras más pronto venga este avivamiento, mejor será.

● San Diego, California.—Hace unos meses el señor Francisco Moreno tomó a su cargo el pastorado de la iglesia en esta ciudad costera, después de haber trabajado en la región norte de México, particularmente en Baja California. Muchas felicitaciones a la iglesia y al pastor Moreno y familia.

● San Jorge, Nicaragua.—Son entre 400 y 500 pacientes al mes los que reciben tratamiento en el dispensario de esta ciudad. Muchos de estos pacientes son inconversos quienes por primera vez en su vida oyen el mensaje de salvación. Gracias a los esfuerzos de nuestra iglesia en el campo de la medicina, se cuentan por decenas los que han venido a Cristo por los conductos de este dispensario. La enfermera Lesper Heflin se encarga de la mayor parte de esta obra.

● Nueva York, E.U.A. (E/P).—Para celebrar el 150 aniversario de la fundación de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, y el 500 aniversario de la publicación de la Biblia en Gutenberg, se está llevando a cabo en los Estados Unidos una campaña intensa con fines de aumentar la distri-

bución anual de la Biblia, de 20 millones de ejemplares en 1953 a 25 millones de ejemplares en 1954 y 50 millones en 1960. Es tiempo ya de que todos los grupos evangélicos tomen en serio la meditación, estudio y distribución de la Biblia, así como el sostén económico de las agencias que la propagan.

● Ixtepec, México.—El reverendo David J. Sol informó recientemente lo que sigue: "Bajo la protección de Dios, el 22 de enero organizamos en culto solemne, la Iglesia del Nazareno en el Segundo Cantón de Tuzuntán, con 26 miembros en plena comunión y 22 probandos, lo que resultó ser una gran bendición en este campo del Sureste de México. Todos estos amados son muy activos y fieles. Esa misma noche se administró el bautismo a más de diez candidatos y recibí a los 26 miembros en plena comunión con nuestra iglesia. Gracias a Dios." Que Dios bendiga y prospere esta nueva congregación.

● "El Nazareno del Sureste" se llama el boletín del Distrito Mexicano del mismo nombre, y cuyo director es el pastor Ricardo Chacón M. El director asociado es el reverendo Lauro Sol M. Este boletín, bien redactado y con noticias generales, se publica en Tuxtla Gutiérrez y viene a ser un nuevo avance para el progresista distrito, cuyo superintendente es el reverendo David J. Sol. ¡Felicidades al nuevo colega! Sentimos mucho que por un error involuntario no hayamos mencionado este boletín en números anteriores.

● La señorita María Luisa Valdez unió sus destinos con el señor Basilio Muñoz el 13 de marzo anterior en el local de la Iglesia Central del Nazareno en Tijuana, Baja California, México. Después de la ceremonia, tomó lugar una bien asistida recepción en el anexo del templo. Los esposos Muñoz seguirán siendo los encargados de la Iglesia del Nazareno en Tecate, Baja California, que opera bajo el Distrito Suroeste. Deseamos muchas felicidades a esta nueva pareja.

● Nueva Guinea.—En la Nueva Guinea Australiana operan los Luteranos, Católicos Romanos, Iglesia Anglicana, los Metodistas, las Asambleas de Dios, los Adventistas del Séptimo Día, los Hermanos Plymouth, las Misiones Internacionales y la Misión entre los Campos no Evangelizados. Puede notarse desde luego la necesidad de una organización que predique la doctrina de la entera santificación como una segunda obra instantánea y definida de gracia. Por tanto, la Iglesia del Nazareno piensa pronto abrir trabajo en esta región. Para mayores informes, lea la Página Misionera en este mismo número.

EL HERALDO DE SANTIDAD—Honorato Reza, Director; Sergio Franco, Oficial de Redacción; Casa Nazarena de Publicaciones, Administrador.

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Mo., E.U.A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending. Printed in U.S.A. Impreso en E.U.A.

Loor a las Madres

EDITORIAL

Por Sergio Franco

UNA fugaz mirada al calendario fija en nuestra agenda mental el tópico de estas frases. En efecto, el Padre Tiempo en su marcha incesante, nos ha traído a los umbrales del día en que es precioso y preciso cantar la gloria de la madre.

De sobra sabemos que no podemos decir nada para elogiarla que no haya sido dicho ya. Para describir la pureza y la profundidad de su amor inagotable han vertido en el papel, los escritores las historias más dulces y conmovedoras, los poetas las frases más tersas y evocadoras. Todos los conceptos bellos posibles han sido puestos como florilegio viviente a los pies de la madre. Así que, lado a lado de esas canastillas confeccionadas con premura en el *kindergarten* y presentadas en ese añorado marco escolar, nosotros depositamos también nuestros corazones como humilde ofrenda a las autoras de nuestros días.

En las manos de la madre pasan las riendas del destino. Una nación es lo que sus hogares son, y el hogar es el reinado de la madre. Más aun que los gobernantes, ella es la fuente del honor: el que ella imparta y el que reciba deciden todo el tenor de la sociedad. La pureza, la veracidad y laboriosidad de una madre son promesa de las mismas virtudes en sus hijos. Ella es la piedra angular de la civilización. Su amor es un trasunto del amor de Dios.

El capítulo 31 de Proverbios contiene un delicado poema de descripción y de alabanza de la madre buena. Meditemos en él, proyectando el recuerdo de nuestra propia madre y postulando el ideal de la madre cristiana.

SU VALOR: "Sobrepuja . . . al de piedras preciosas." Las riquezas pueden ser ganadas o heredadas, pero una buena madre vale más que cualquier fortuna: es un don para sus hijos, de la mano de Dios. Su valor descansa en el amor que generosamente prodiga. A menudo parece que el padre es el más fuerte pero en realidad la madre es el baluarte del hogar especialmente cuando algún peligro amenaza. Lo que se dice en cuanto a su relación con su esposo es cierto también en cuanto a sus hijos: "les hace bien . . . todos los días de su vida." No sólo en la cuna, cuando están indefensos, sino también en la escuela, en el taller, en el mundo, en la batalla de la vida, el corazón materno late sólo para el bien de sus hijos.

SU LABORIOSIDAD: "Su familia está vestida de ropas dobles." ¡Cuántas veces la vimos trabajando con afán cuando los demás dormían! A más del

tesoro de su amor y de su fuerza, ella administra el hogar. El padre gana el pan, pero en las manos de ella se multiplica. Los modestos medios se engrandecen. Nadie sabe "cómo le hace." Nos sorprende gratamente cuando creíamos que todos los recursos se habían agotado. Y si se le pregunta, "¿cómo lo hiciste?" ella calla . . . y una lágrima humedece las pupilas de quienes captan sus sacrificios. ¡Cuántos ardides secretos hay en el corazón materno para suplir las necesidades del hogar! Si hasta parece que tiene recursos sobrenaturales a su alcance . . . tal vez los tiene.

SU SECRETO: ¿De dónde procede este caudal de amor? ¿Cómo, herida, puede perdonar, y con un beso concluir cualquier asunto? ¿Cómo frágil cual es, tiene la fuerza de una leona para defender a sus hijos? ¿De dónde, si es humilde, vienen la sabiduría y la dirección con que nos guía? ¿De dónde la perseverancia cuando todos los demás desesperaron? Ella "teme a Jehová." He allí su secreto. Dios, quien primero la hizo lo que es, un ángel para sus hijos, quien puso en su seno tal manantial de amor, le imparte ahora fuerzas, dirección y ayuda. Cuando sus rodillas han temblado ante los problemas del hogar, se han hincado ante Dios. Ama a Dios, confía en El y le ha pedido insistente por cada uno de sus hijos desde que le llevó en su ser. Es una mujer cristiana.

SU RECOMPENSA: La madre cristiana—¡y cuán imposible imaginar una madre así sin que Dios fuera el centro de su vida!—tiene su recompensa, aquí y en el más allá. Sus fuerzas se han agotado, pero las ha impartido a sus hijos. Sus ojos están débiles, pero ven la patria celestial donde se reunirá con ellos. Los ha visto ocupar su lugar en el Reino. Sus días están llenos de paz. Por eso, cuando otros ven sólo el cabello canoso, un rostro avejentado y un cuerpo cansado, nosotros vemos algo de infinita belleza y ternura. Por eso, cuando empezamos a pensar en detalle en las cualidades desplegadas por estos seres que iluminan nuestra vida, inconscientemente pensamos en la propia, y sentimos una inmensa deuda de gratitud a ella, y a Dios, quien nos la dió.

¿Qué podemos darle a cambio de todo lo que nos ha dado? Nuestra alabanza es retribución muy pequeña de la cadena generosa de sus dádivas, pero la tributamos, y confiando que la aceptará con la misma gracia con que antaño aceptó los regalos escolares, nos levantamos y "la llamamos bendita."

Escudriñando las Escrituras

B. *Marcos: El Libro.*

La influencia de Pedro sobre Marcos se manifiesta en el estilo literario, lo cual nos da mucho gusto, pues Pedro era un personaje lleno de colorido, y la vehemencia y vividez de la personalidad del pescador son visibles en todo el Evangelio; éste está lleno de efervescencia y de acción dinámica. Se puede ver evidencias de la amistad entre los dos en el hecho de que ambos citan el mismo pasaje del profeta Isaías (Marcos 1:3; 1ª Pedro 1:24, 25). El Evangelio de Marcos fué escrito en Roma después de la muerte de Pablo pero antes de la caída de Jerusalem, probablemente antes del año 60 D.C. Se acepta ahora generalmente que el Evangelio de Marcos fué el primero en ser escrito, y que tanto Mateo como Lucas lo tuvieron disponible cuando escribieron los de ellos.

Mateo cita ampliamente del Antiguo Testamento; Marcos sólo se refiere a él una vez—una cita doble en los versículos con que principia su Evangelio (Marcos 1:2, 3). La falta de referencias a las escrituras o leyes judías nos indican que Marcos estaba pensando en los gentiles cuando escribió su evangelio. Les estaba escribiendo a los romanos para mostrarles a Cristo Jesús como el Siervo Sublime. Mateo y Lucas registran los eventos del nacimiento de Cristo, y Juan recalca su preexistencia; pero Marcos nos presenta a Jesús entrando al escenario como un hombre maduro, alto y fuerte, vestido y listo para las tareas que hay que hacer. El símbolo del Evangelio de Marcos es un buey, listo para servir o para ser sacrificado. Esta fué la visión de Isaías (capítulo 53) y Marcos nos muestra cuán literalmente cumplió Cristo dicha visión.

Al estudiar este evangelio tenga presente las siguientes características:

1. Movimientos continuos de multitudes; a pesar de las cuales Jesús entra y sale de entre ellos con calma y destreza—como corresponde a un siervo del Altísimo.

2. Los milagros son prominentes (19 de ellos) y las parábolas escasas (tan sólo 4).

3. Son especialmente dignos de atención los diversos milagros obrados en personas poseídas de demonios.

4. Agitación y actividad forman la atmósfera de Marcos. Dos terceras partes de sus versículos empiezan con la palabra “y” lo cual le imparte un movimiento incesante. La palabra “inmediatamente” es usada 42 veces en esa forma o traducida de otra manera—más veces que lo que se encuentra en todo el resto del Nuevo Testamento. En la opinión de Marcos, los negocios del Rey demandan prontitud.

5. Marcos añade detalles llenos de colorido que imparten realidad y encanto a las escenas—exactamente las cosas que uno esperaría que Pedro recordaría.

6. Marcos se ocupa casi exclusivamente con el ministerio galileo de Jesús: su ministerio en Perea y en Judea es apenas mencionado.

El Evangelio de Marcos es el evangelio de acción, rápida, vigorosa y vívida. Abordando inmediatamente la carrera pública y oficial del Señor, nos lleva de una acción portentosa a otra con una celebridad peculiar de movimiento, y sin embargo, cada vez, con suficiente tiempo para presentarnos detalles llenos de colorido.

Un bosquejo sencillo y lógico del libro se halla en la propia declaración de Marcos “para servir, y dar su vida” (10:45): capítulos 1–9, “para ministrar;” capítulos 11–16, “dar su vida.” A continuación presentamos un bosquejo un poco más detallado que puede ser útil para llegar al corazón de este precioso libro.

El Siervo es Presentado (1:1-13).

El Siervo en su Tarea (1:14–10:52).

En el occidente de Galilea (1:14–7:23).

En el norte de Galilea (7:24–9:50).

En Perea y Judea (10:1-52).

El Siervo es Sacrificado (11:1–15:47).

El Siervo es Elevado a la Vida (16:1-20).

II. El Siervo es Presentado (1:1-13).

A. *Su Genealogía (1:1).*

¡Qué manera tan notable, y al mismo tiempo tan abrupta, de empezar una historia! Este (1:1) ha sido llamado con justicia el título del libro. La palabra en el original significa “evangelio” o “buenas nuevas;” de las seis veces en que la palabra aparece en Marcos, dos están en la introducción (1:1) y dos en los últimos versículos (16:15).

Marcos combina los títulos de Cristo (1:1) en una forma en que ningún otro evangelista lo hace. “Jesús” es su nombre personal, dado por orden del ángel (Mateo 1:21), y significa “Salvación de Jehová.” El título oficial es “Cristo,” el cual es el equivalente en griego de *Mesías*, y significa “el ungido.” El término “Hijo de Dios” describe su deidad, su unicidad con el Padre.

Mateo nos presenta a Jesús como el Rey Mesías; Lucas, como el Hijo del Hombre; Juan como el Hijo de Dios; pero Marcos combina los tres en su presentación. Marcos usa el título “Jesús” exclusivamente hasta después de la Gran Confesión en 8:28; el título “Cristo” aparece en el curso del resto del libro. El título “Hijo de Dios” es usado dos veces antes de 8:28 (en ambos casos es usado por

(Pasa a la siguiente página)

Una Gran Mujer

Por Mack Anderson

Y HABIA allí una mujer principal (2º Reyes 4:8).

Estoy enamorado de la Palabra de Dios. Es tan sincera, tan absolutamente fidedigna y tan verídica. Cuando nos amonesta, es una amonestación merecida. E igualmente, cuando brinda un elogio, es un elogio al que se ha hecho digno el que lo recibe. El Libro Santo no es un lisonjero. Dice la verdad clara y completa como un amigo leal.

Un día Eliseo y su asistente iban camino a Sunem. Sin duda alguna, éste era un viaje muy cansado; la distancia era muy grande y los viajeros estaban cansados. Seguramente había otros lugares en los que el profeta se podía haber detenido, pero había decidido en su corazón ir a Sunem, pues allí había una gran mujer que le dió albergue, y le hizo sentirse como en su propia casa.

Eliseo dijo que esta mujer era grande porque lo era en verdad. ¿En qué consistía su grandeza? ¿Por qué fué ella distinguida de entre todos los que la rodeaban para ser mencionada en la Biblia, dándosele así acceso a la inmortalidad? No se nos sugiere que su grandeza haya sido solamente atracción física, aunque es posible que haya sido una mujer hermosa. Ni tampoco consistía aquélla en su alta posición social, aunque sí gozaba de ella, y pueda ser que haya tenido una alta posición en el gobierno. “¿Has menester que hable por ti al rey, o al general del ejército?” le preguntó Eliseo, a lo que ella contestó: “Habito en medio de mi pueblo.” Ella estaba suficientemente protegida, y contaba como su más alto deber y privilegio el ser la esposa de un humilde campesino, y el dirigir su hogar.

Ni tampoco era ella grande por virtud de su gran inteligencia, aunque es evidente que era una mujer alerta e inteligente. Su grandeza era grandeza de alma. Era grandeza moral. Esto puede observarse en el propósito de su vida. Ella no escogió una vida de facilidad y de placer, ni tampoco escogió una carrera, sino que decidió la vocación más noble que mujer alguna podía escoger en ese tiempo, o en cualquier otro. Me parece que la mayoría de la gente está de acuerdo en cuanto a la veracidad de esto.

El hogar es el sitio de influencia suprema. La importancia que nuestra nación ha llegado a adquirir—y la importancia de cualquier nación—es adquirida a un precio muy alto, pero el hogar es aun más importante que la nación.

La Iglesia de Dios es muy importante. Fué comprada con la sangre preciosa del Cordero, pero hay una institución más fundamental que la Iglesia—

es la creadora de la Iglesia y de la nación. Esa institución es el hogar.

“De tal palo, tal astilla.” La anarquía no nace en las plazas de las grandes ciudades, ni la falta de respeto a la ley en los zafarranchos callejeros. El asunto de la obediencia y de la ley es decidido en la niñez. Es posible que lo que uno aprenda en la escuela se vaya desvaneciendo de su mente, pero las lecciones sencillas aprendidas en el hogar desafían el paso de los años y permanecen. Las palabras de la madre hacen una impresión mucho más profunda que cualquiera otra de las que se escuchan durante la época plástica de la niñez. Un estudio de los hombres grandes revela que la mayoría de ellos tuvo grandes madres.

La mujer de nuestra historia era grande por su devoción a su tarea. Nunca titubeó en su devoción hacia su esposo y hogar. Era una madre devota. Cuando su hijo se enfermó mientras estaba en el campo, el padre dijo: “Llévalo a su madre.” ¡Qué lugar tan maravilloso para ir cuando estamos en dificultades! ¿Dónde hay una cama en todo el mundo tan cómoda como el seno de la madre? ¿Dónde hay otro doctor como ella? ¿Dónde hay virtud sanadora tal como en el toque de su mano? Sobrepasa todos los remedios de la ciencia. Esta madre abrazó a su hijo con toda ternura hasta que murió, y aun entonces no abandonó esperanzas. Con gran sacrificio, ella fué personalmente a buscar la ayuda del varón de Dios. El hijo fué restaurado a la vida como resultado de la fe y el amor de la madre. Desde entonces, muchos niños y niñas han sido restaurados a la vida, de una condición de muerte moral y espiritual, por el interés de madres grandes y buenas.

Si su madre está con usted el día de hoy, déle un lugar en su corazón. Su silla mecedora debe estar en el sitio más tibio junto a las llamas de la chimenea. Brínделе un sinfín de cuidados, pues ella le cuidó a usted. Sea paciente con ella, pues ella fué muy paciente con usted. Sea como una madre para ella; ella fué una buena madre con usted. Satisfaga los anhelos más profundos de su corazón, pues muchas veces, durante años de sufrimientos y angustias, ella satisfizo todos los anhelos del corazón de usted.

Escudriñando las Escrituras (Viene de la página 4)

espíritus malignos—3:11 y 5:7); también aparece dos veces después del 8:28 (una vez por el sumo sacerdote—14:61, y una vez por el centurión—15:39).



Un Santo Sanado y Una Santa Resucitada

Por Raquel de Julca

Texto: "Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará" (Santiago 5:15).

Introducción: Mientras que Saulo estaba en Arabia, preparándose para la obra tan importante a la que Cristo le había llamado, Pedro seguía predicando el Evangelio por toda Judea y Galilea y Samaria, y "con consuelo del Espíritu Santo (las iglesias) eran multiplicadas." Entonces Pedro visitó a los hermanos "santos" que vivían en Lydda. Entre ellos se encontraba un buen hermano, muy bien conocido en el pueblo, quien había estado en cama por ocho años. Seguramente el espíritu de Pedro se regocijó con la espiritualidad de estos hermanos en la fe de Cristo, y le dió mucha pena ver a uno de los fieles sufriendo e inmóvil en su lecho, sin poder caminar a la sinagoga ni tomar parte activa en la causa de Cristo, estando confinado en su cama. Pedro tuvo fe en el Cristo todopoderoso cuando vió esta necesidad.

1. ¿Qué fué la primera cosa que Pedro le dijo a Eneas? (9:34). ¿Y la segunda?

2. ¿Cómo demostró su fe Eneas en el poder de Cristo? (v. 34).

3. ¿Cuántos de los de Lydda y Saron se convirtieron al Señor por causa del milagro? (v. 35).

4. ¿Quién cayó enfermo mientras Pedro estaba en Joppe? (vrs. 36-37).

5. ¿Por qué era tan estimada y querida? (v. 36).

6. ¿Estaba muerta en realidad (v. 37).

7. ¿Quiénes se encontraban en el velorio y por qué lloraron tanto (v. 39).

8. ¿Qué hizo Pedro al llegar a la casa de Dorcas? ¿Por qué cree usted que echó fuera a los dolientes?

9. ¿Con quién habló Pedro antes de pronunciar el nombre de la difunta? (v. 40).

10. ¿A quién llamó primero Pedro después de darle la mano y levantarla? (v. 41). ¿Por qué? Porque sabía que estaban orando con fe por Dorcas.

11. ¿Qué resultados tuvo ese segundo milagro en esa región? (v. 42).

Conclusión: Algunos de nosotros posiblemente

hayamos llegado a la conclusión de que el día de milagros ha pasado, y que éstos ya no pertenecen a nuestro siglo. Yo opino que la falta está en nosotros, ya que no damos tiempo ni importancia suficientes a las necesidades del prójimo. Y cuando caemos enfermos, nos damos tantas veces por vencidos por las circunstancias que nos rodean, que no nos dedicamos a buscar a los enfermos como un grupo de "santos" ni oramos con fe por su sanidad. El Señor premia la fe en el corazón de sus santos. Le es más fácil al Creador dar vida que quitarla. Dorcas y Eneas iban a ser útiles todavía un tiempo más en este mundo, dando testimonio del poder sanador y salvador de su gran Redentor. Nuestro Jesús oró: "No ruego que los quites del mundo,

sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santificalos en tu verdad: tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, también los he enviado al mundo," para que den testimonio de tu gran poder y amor. ¿Estamos cumpliendo con esa misión sagrada?

Buenas Noticias...

Sí, son buenas noticias las que podemos dar al anunciar que el Departamento Hispano, siguiendo su plan de suplir la literatura necesaria para la marcha de to-

das las ramas de la iglesia, publicará pronto dos libros más de especial interés para las sociedades misioneras.

La Nueva India y el Evangelio

y

Yesu Masiki Jay

El primero será el libro autorizado por el Comité de Literatura de Estudio Misionero para el próximo año. *Yesu Masiki Jay* será el libro de lectura. Espere usted pronto detalles de estos dos interesantísimos libros misioneros.

La Maternidad: Su Significado Espiritual

Por Estela Crutcher

ADAN nombró a la mujer que Dios le dió con el nombre de Eva, lo cual quiere decir "madre de todos los vivientes." Aquí tenemos la primera declaración de la Biblia en cuanto a la maternidad. Desde entonces las madres han sido un factor vital en la vida del hombre. La historia de la Biblia revela la gran influencia que las madres han tenido en las vidas de sus hijos, para bien o para mal. Nombres como los de Sara, Rebeca, Anna, Jezabel, etc., son conocidos para los estudiantes del Antiguo Testamento; y en el Nuevo Testamento tenemos nombres como los de María, la gentil virgen madre de nuestro Señor Jesucristo, y Loida, Eunice, Herodías, y otras. La historia secular revela la misma influencia fuerte y permanente de las madres, tanto buena como mala, sobre las vidas de sus hijos.

Sin embargo, en este artículo intentamos presentar algunos pensamientos acerca de la *maternidad espiritual*. Después de que Jesús consumó la obra de la redención en la tierra y ascendió al Padre para estar a su diestra, El derramó su Espíritu sobre los 120 anhelantes discípulos en el Día de Pentecostés, dando existencia así a su Iglesia tal como existe en nuestra dispensación. "Porque por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo" (1^a Corintios 12:13). Es mediante la unión con su Iglesia por el bautismo con el Espíritu Santo que Dios hace que nazcan hijos espirituales. La familia humana ha sido modelada en la divina. Aun la gloriosa Deidad nos revela una Trinidad: Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espíritu Santo.

Leemos en la historia de la creación: "Y el Espíritu de Dios se movía sobre la haz de las aguas" (Génesis 1:2). En nuestros días, el Espíritu se mueve en una función creativa similar sobre la Iglesia. El produce el poder creativo del amor divino a través de su cuerpo, que es la Iglesia. "Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios, que vive y permanece para siempre" (1^a Pedro 1:23). El orden de ahora es amor, matrimonio, maternidad, niñez, madurez, amor, etc. Este ciclo es también el que se observa en el plano de lo espiritual. Dios ha hecho a su Iglesia la depositaria de esta "simiente incorruptible"—la Palabra de Dios. "Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada" (1^a Pedro 1:25).

El resultado de sermones ungidos por el Espíritu Santo es que almas nuevas nacen en el Reino. Jesús dijo en Juan 3:5: "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios." Sin embargo, es menester que haya en la iglesia pasión por las

almas, antes de que esto pueda ser una realidad, pues la Biblia dice: "En cuanto Sión estuvo de parto, parió sus hijos." Y también en las palabras de Jesús: "La mujer cuando pare, tiene dolor, porque es venida su hora; mas después de que ha parido un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo" (Juan 16:21).

La necesidad más grande e imperiosa de la Iglesia en nuestros días es alcanzar la madurez necesaria para ser una madre espiritual. Un estado de infancia espiritual lo incapacita a uno para tener una parte en esta función vital de la Iglesia de Cristo. Pablo les escribió a unos cristianos: "De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo" (1^a Corintios 3:1). Se requiere la madurez cuando menos para capacitarlo a uno para "portar" una carga en el alma, para gemir y anhelar a fin de poder dar a luz hijos espirituales.

Lo único que puede producir el cambio en el *niño en Cristo*, y traerlo a un estado de madurez espiritual es la gracia santificadora de Dios operada mediante el poderoso bautismo con el Espíritu Santo. Esta experiencia lo libera de la carnalidad, la cual es el factor debilitador y que le hace obrar como un niño en su experiencia como creyente. Pablo pidió: "Que os dé . . . el ser corroborados con potencia en el hombre interior por su Espíritu" (Efesios 3:16). Es esta fuerza en el hombre interior lo que se requiere para capacitar a los miembros individuales de la Iglesia de Cristo para hacer su parte en esta gran tarea de la maternidad espiritual. "Por tanto, dejando la palabra del comienzo en la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección (crecimiento completo) . . . Y esto haremos a la verdad, si Dios lo permitiere" (Hebreos 6:1, 3).

Todo lo que he visto me enseña a confiar en el Creador ante todo lo que no he visto.

—Emerson



El Distintivo Cristiano

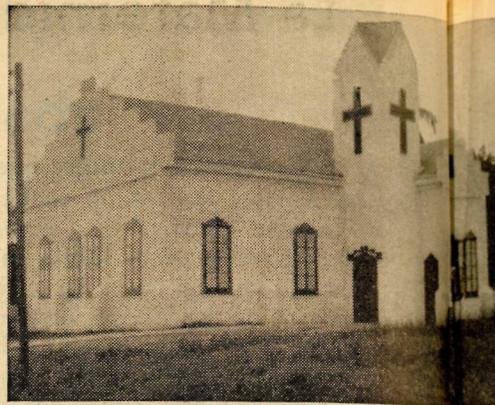
Por Samuel Young, D.D.

LA cruz de Cristo Jesús es el distintivo de nuestro discipulado. Esta hace rigurosas demandas de nosotros no sólo después sino antes de la conversión. "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame" (Mateo 16:24). La cruz de Jesús, nuestro Señor, nos asegura el perdón y la paz y nos brinda un orden nuevo de vida. Aquí yace la prueba de nuestra obediencia y fe, pues Cristo desea poner su cruz en los hombros de todo aquel que quiera seguirle.

El no nos llama a una vida asceta, ni a un aislamiento del mundo, ni a ejercer la piedad mediante penitencias que nos hayamos impuesto. Más bien, nos llama a una obediencia absoluta—esa obediencia que se demanda del corredor que quiere ganar la carrera a cualquier costo. Este llamamiento universal del evangelio hace de este discipulado riguroso algo indispensable para sobrevivir y triunfar; no hay excepciones para nadie. Las órdenes más suaves y más rígidas en el discipulado son escapes arbitrarios, hechos por los hombres, y carecen de base bíblica.

No hay duda alguna de que mientras al joven rico se le pidió que vendiera todo lo que tenía para poder seguir al Maestro, el cobrador de impuestos sólo dió la mitad de sus posesiones cuando se entregó a Cristo. Sin embargo, las condiciones para los dos fueron las mismas: obediencia absoluta, y fe como la de un niño. Algunos han buscado la cruz en sus vidas y no la han encontrado. Una búsqueda así es innecesaria. El que quiera hacer la voluntad de su Padre celestial y quiera seguir a Jesús en este mundo pecaminoso encontrará su cruz sin necesidad de buscarla: ésta le encontrará a él. Y también, el que quiera conocer a su Señor en poder santificador descubrirá lo que significa el estar crucificado para el mundo.

La cruz es inescapable, pero sí puede ser eludida. Podemos negarnos a cargarla, pero no podemos dejar de darnos cuenta de su existencia. Siempre es voluntaria, pero su poder reside en nuestra identificación moral con ella. En esto yace nuestra gloria y la marca de nuestro discipulado. Indiferencia y lujos, la voluntad de uno y el deseo de ser engrandecido no son cosas pertinentes para los edificadores de un Reino que nunca terminará; se necesitan cristianos portadores de su cruz que hayan descubierto el poder de la resurrección de Cristo.



INSTITUTO MINISTERIAL EN BOLIVIA

Quince predicadores nacionales y catorce maestros estuvieron presentes en el Instituto Ministerial de maestros de nuestro distrito de Bolivia.

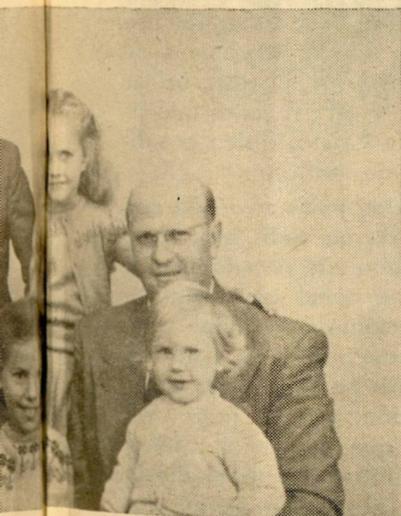
Se tuvieron clases durante todo el día, y por las noches hubieron servicios evangelísticos. Prevalció un espíritu de armonía y de confianza. El futuro de nuestro trabajo—según lo indica el superintendente, misionero Earl Hunter—es muy prometedor.



Esta es la simpática familia del Dr. T. I. Sur, un misionero inglés que ejerce como misionero en un país de África del Sur.

La visión y los anhelos de quienes instituyeron el programa de las Cajas de Alabastro en nuestra iglesia se han visto ampliamente vindicados por los resultados obtenidos.

Hoy, literalmente por todos los rumbos de la tierra, hay monumentos—iglesias, casas pastorales, clínicas, escuelas—de la fe y de la consagración de los que han tomado parte en las Cajas de Alabastro con cuyas ofrendas se han construido. He aquí uno de ellos, el bello templo de la Iglesia del Nazareno en Punta Gorda, Honduras Británica, que fué inaugurado hace unos cuantos meses.



Dr. T. H. Jones, misionero nazareno, en una de nuestras clínicas en el África del Sur.

El Eslabón de Oro

Por Hugh C. Benner, D.D.

NINGUNA generación es independiente. No hay generación que empiece “desde abajo.” Cada generación tiene una conexión inescapable con el pasado y con el futuro. Cada generación es como una serie de eslabones—económicos, intelectuales, sociales, religiosos—en la gran cadena de la vida, relacionada con todo lo que ha venido antes y con todo lo que vendrá después.

Además, estas generaciones-eslabones deben ser consideradas como eslabones *vivientes*, que emanan del pasado e influyen en el futuro. Solamente mediante este proceso viviente puede el pasado ser transmitido al futuro, pues tal transmisión no puede ser un proceso mecánico. De modo que el pasado nunca es transmitido al futuro tal como fué, sino que es cambiado por el carácter, los intereses, y el énfasis de la generación que conecta al presente con el pasado. En este proceso es posible mejorar cuando los mejores elementos del pasado son conservados y al mismo tiempo se mantienen los objetivos más dignos para la vida. Por el otro lado, si se promueven, o se da rienda suelta a los elementos más bajos y débiles del pasado, la degeneración y el retroceso son inevitables.

En este respecto la madre ocupa una posición sumamente estratégica. Entre los elementos mayores de la vida, ninguna fuerza ejerce mayor influencia sobre la vida de cada generación venidera. Las madres de una generación son, en gran manera, el manantial y fuente de las actitudes, las maneras de pensar, y las normas morales y espirituales de ese período.

Las madres piadosas, sinceras, y fieles se convierten en el “Eslabón de Oro,” en la cadena viviente de cada generación. En estos días en que es aparente una tendencia tan fuerte hacia una vida hogareña descuidada e inadecuada, es importante que demos énfasis otra vez a

esta fuerza decisiva que constituyen las madres. La más grande bendición posible, y el significado más noble de este Día de las Madres de 1954 será el que venga con una nueva dedicación de las madres al alto honor, la sagrada responsabilidad, y el glorioso privilegio de ser una parte del “Eslabón de Oro” de esta generación.

¡Que Dios bendiga a nuestras madres!





¡Conquistad!"

Por Alberto F. Harper, D.D.

HEMOS de ir y hemos de enseñar, pero ambas acciones son con un propósito. El mandado es: "Id-Enseñad-Conquistad." El *Manual* de nuestra iglesia demanda que cada maestro ha de "procurar la salvación de los inconversos y la entera santificación de los creyentes." Gran parte del trabajo de las escuelas de la iglesia no es evangelismo directo, y eso por necesidad. Debemos plantar y cultivar y regar—pero siempre pensando en la cosecha.

Nuestro servicio como maestros necesita tener la radiancia impartida por el halo espiritual de los recién convertidos a quienes hemos cooperado para llevar a Cristo. Como maestros cristianos, hemos de ser guías de otros en cuanto a interés por las almas y en ganar almas. Debemos estudiar nuestros libros de registro y saber las necesidades espirituales de nuestras clases. Debemos orar por nuestros alumnos inconversos—orar por ellos personalmente, diariamente, definitivamente para que sean convertidos. Una niñita dijo: "A mí me gusta ir a la clase de la hermana Smith, porque ella ora por nosotros. Y cuando ora, menciona nuestros nombres, ¡para que Dios no se confunda al contestar sus oraciones!"

En la Iglesia del Nazareno, el evangelismo de la escuela dominical no depende solamente en la escuela dominical. Nosotros somos parte de una iglesia evangelística. Por lo tanto, lograremos más en nuestro trabajo si cooperamos con las actividades evangelísticas ya establecidas. Los sermones que nuestros pastores predicán los domingos por la noche son invitaciones evangelísticas. Los servicios de avivamiento son esfuerzos evangelísticos especialmente arreglados. Hemos de planear que nuestros alumnos inconversos estén presentes en dichos servicios. Noches especiales en que los maestros tomemos la iniciativa en llevar a toda nuestra clase al servicio traen un resultado excelente. Igualmente resulta invitar a nuestros alumnos inconversos uno por uno a que vengan con nosotros. Como maestros evangelistas, hagamos todo esfuerzo posible para que nuestros alumnos inconversos reciban la influencia de la predicación evangelística.

Si somos sabios y prudentes, no haremos a un lado los servicios de zona, los campamentos para muchachos y muchachas auspiciados por el distrito, y los cultos campestres. Hay algunos alumnos de la escuela dominical que son susceptibles a la atracción de estas actividades, y que no lo son a la atracción de los servicios evangelísticos regulares. Y a menudo, el marco de la naturaleza es el propicio para ganar a jóvenes para Cristo que no hubieran dado un paso en los servicios de la igle-

sia local. Sabio es el maestro evangelístico que apoya esas actividades y reuniones de distrito, y que estimula a estos jóvenes a asistir, y que aun toma parte activa si la oportunidad se presenta.

Además de estos servicios regulares, debemos planear un énfasis evangelístico que invite continuamente en la escuela dominical y en las clases de la escuela bíblica vacacional. Esto es especialmente cierto en los casos en que tenemos grupos de alumnos que asisten a las clases pero que muy pocas veces o nunca asisten a los servicios de predicación. Es menester que hagamos planes dos o tres veces al año de presentar el evangelio con un énfasis evangelístico personal. Dichos alumnos no tienen otra oportunidad de oírlo. Y cada niño debe tener la posibilidad de hacer la decisión cristiana en cuanto tenga suficiente edad para hacer esa decisión por sí mismo. Si no cumplimos con presentarles la oportunidad de escoger, estamos fracasando en el punto crítico de nuestra tarea.

Todos estos son importantes, pero no siempre se logrará que los alumnos se entreguen a Cristo en servicios públicos. Si hemos de ganar, hemos de convertirnos también en evangelistas personales. En el diario de un maestro de escuela dominical se encontró una confesión que debe aparecer muy a menudo en los diarios de todos los maestros de escuela dominical: "Hablé con Roberto acerca de entregarse a Cristo, pero parece que no entiende todavía bien."

El señor D. W. Shilling de la ciudad de Ada, estado de Oklahoma, es un maestro de escuela dominical, como de setenta y cinco años de edad. Casi toda su vida ha estado activo en el trabajo de la escuela dominical—la mayor parte como superintendente o maestro de una clase de adultos. Sucedió que hace como diez años, el hermano Shilling se encontró sin responsabilidad alguna en la escuela dominical y se le pidió que enseñara—¡nada menos que una clase de muchachos intermedios! Ahora bien, muchachos de esa edad no son "la cosa más fácil del mundo" para un maestro joven y lleno de fuerza. Pero un hombre que lleva sobre sus hombros más de setenta inviernos y que se ofrece para enseñarlos, merece la medalla que se les otorga a los soldados que mueren en batalla. Pero el hermano Shilling había acostumbrado nunca rechazar una oportunidad de servir—aunque fuera en lo más pequeño—a su Señor.

Por diez años él ha enseñado esa clase—y lo ha hecho con éxito. Su pastor me dijo que es más que un maestro de intermedios. Cuando lleva a sus muchachos de cacería, si ninguno de ellos se sube

al árbol tras de las ardillas, ¡el hermano Shilling, con sus 75 años, se sube! Pero una de las primeras razones del éxito de dicho hermano como maestro, está en sus esfuerzos como evangelista personal. El narra: "He acostumbrado invitar a mis intermedios a mi casa a comer, uno por uno. Durante la visita yo me las arreglo para quedarme a solas con el muchacho—en mi escritorio o en una caminata a la que salgamos juntos, y allí le hablo acerca de la cosa más importante de esta vida. Y," añade el señor Shilling, "¡ellos nunca lo olvidan!" ¡Cómo lo han de olvidar!

Hace unas cuantas semanas, vi en un servicio de domingo en la noche a un hombre en el altar. Había nacido y crecido en un hogar romanista; pero mediante la influencia de su esposa y la de un maestro vehemente de escuela dominical, este hombre había estado asistiendo a la clase de los adultos y a los servicios. Cuando los hermanos se reunieron para orar, el maestro guió a todos los demás. Oró y lloró y exhortó. Cuando la victoria vino, las lágrimas y los testimonios de alegría del maestro se mezclaron con los del feliz recién convertido. He aquí maestros que saben el significado de "Id—Enseñad—Conquistad." Conforme vayamos aprendiendo ese significado y sigamos esa norma, experimentaremos la certidumbre de la promesa: "Yo estoy con vosotros."

Si nuestra visión se conserva clara y nuestra fe se ase con suficiente firmeza para mantenernos en nuestros puestos, Dios nos dará el gozo de ver los frutos. Y en las horas de desaliento, El vendrá muy cerca de nosotros, pues éste es su trabajo. En la Convención Mundial de Escuelas Dominicales que se reunió en Toronto, escuché a un orador narrar esta experiencia:

"Yo ya soy abuelito, y nosotros los abuelos realmente sabemos más acerca de este asunto de educación cristiana que lo que otros pueden saber. Un día fui a visitar a mi hija y a mi nietecita de dos años, a la ciudad de Londres. Al llegar, mi hija estaba disciplinando a la niña y la había puesto en un corralito, insistiendo en que no debía moverse a ningún otro lado. La muchachita me vió con sus ojitos llenos de lágrimas, estiró sus gordos bracitos hacia mí, y me dijo algo así como: 'Sácame de aquí, abuelito, sácame de aquí.'

"Pero su mamá estaba allí mismo insistiendo en que no debía salir del corralito, y señalándolo con el dedo, repetía en tono decidido: 'Adentro, adentro.' Bajo tales circunstancias, ¿qué podía hacer un angustiado abuelito?

"Sólo había una cosa que hacer. Me metí dentro de los barrotes y me senté en el corralito con ella. No podía suspender el castigo que la estaba haciendo infeliz, pero sí podía meterme con ella y hacer el castigo más llevadero."

En esta tarea de la educación cristiana, el Maestro dice: "Yo estoy con vosotros."

Madre, en las recias luchas de la vida,
Cuando mi pobre voluntad flaquea,
¿Quién, sino tú, me alienta en la caída?
¿Quién como tú, me ayuda en la pelea?

Todo es mentira y falsedad y dolo,
Todo en la sombra por la espalda hiere;
Sólo tu amor, ¡oh madre! tu amor sólo
No tiene engaño, ni doblez, ni muere.

En mi conciencia tu palabra escucho,
Conmigo siempre por doquier caminas;
Gozas si gozo; cuando sufro mucho,
Sin que yo te lo diga, lo adivinas.

¡Ay ¿Qué fuera de mí sin tu consuelo?
¡En este mundo mi ventura, oh madre!
Consiste sólo en aspirar al cielo,
Tu dulce amor y el de mi amado padre.

Esta es nuestra tarea. Nosotros, sobre quienes la luz ha resplandecido, debemos pasar el fulgor de esa luz. Hemos de enseñar de tal manera que nuestros propios hijos vean la luz y sigan a Cristo. Nuestra misión es ver que esta generación joven de la Iglesia del Nazareno encuentre su lugar dentro del seno de la iglesia. Pero eso ha de ser más que un aceptamiento formal de nuestra fe. Hemos de hacer algo más que pasar un cristianismo de progenitura. Nuestros hijos han de ser cristianos devotos y vehementes. Han de saber el significado de una salvación personal. Han de ser cristianos agresivos como el resultado del potente impacto santificador del Espíritu Santo.

Pido la venia de hablar por todos ustedes al decir: "A este fin me dedico a mí mismo. Intento salvar a los míos. Si fracaso, será solamente porque mi atención sincera a esta tarea, cada parte de la sabiduría que Dios me ha concedido, mis oraciones fervientes, mi fe sincera y mi fidelidad, no son suficientes." Pero yo creo, Dios mediante, que serán suficientes. No fracasaremos. Tenemos una promesa: "Instruye al niño en su carrera: aun cuando fuere viejo no se apartará de ella." Me dispongo a poner mi brazo alrededor de mi hijo y llevarle conmigo en mi camino.

Pero no basta con que salvemos sólo a los nuestros. El evangelio es para otros. Con Pablo podemos decir: "No me avergüenzo del evangelio: porque es potencia de Dios para salud a todo aquel que cree." Tendremos mejor éxito en preservar lo nuestro si extendemos el otro brazo alrededor de otro. Nuestras órdenes son: "Id—Enseñad—Conquistad." Nuestra decisión es ser fieles a esa comisión hasta que donde haya habido sólo uno que conocía a Cristo, con la ayuda de Dios, *haya tres*.

"Oh, Maestro, iremos, enseñaremos, y, por tu gracia, conquistaremos. Amén."



Evangelizando

Sin Salir de Casa

Por Enrique Rosales D.

UNA de las ocasiones que prediqué en Monterrey, N. L., acerca del evangelismo, mal había terminado cuando se levantó una hermana y exclamó: “¡Dichosos los que pueden trabajar por el Señor! Pobre de mí, con tanto que hacer como tengo, me es materialmente imposible hacer algo por las almas perdidas.”

“¿Cómo es eso?” pregunté. “¿Qué usted no tiene vecinos, qué a usted nadie la visita, qué a su casa jamás se presentan cobradores? ¿Nunca llegan allí los aboneros? ¿Usted nunca va al tendajo?” “¡Ah, sí!” contestó ella, “tengo unos magníficos vecinos, una vez al mes va el dueño de la casa a cobrarme la renta, cada ocho días van los cobradores por diferentes pagos, y durante el día van diferentes personas, ofreciendo mercancías al contado y en abonos.” “¿No ha tomado usted en cuenta,” torné a interrogar, “que tanto sus vecinos, como cada una de las personas que se presentan a la puerta de su casa, son oportunidades que Dios le da para que dé testimonio de la obra salvadora de Cristo?”



“Confieso hermano,” replicó la interrogada, que nunca había pensado en eso; pero desde ahora aprovecharé cada oportunidad que se presente.”

El primero que se presentó el siguiente lunes, fué un agente de seguros.

La fiel creyente, sin pérdida de tiempo le obsequió un folleto, y le dió testimonio de Jesús. Dios obró tan admirablemente, que el joven cobrador se impresionó mucho, y el siguiente martes por la noche fué a nuestra iglesia.

Cuando la hermana María vió a aquella alma rendida a los pies de Cristo, con júbilo glorificaba a Dios, por la forma tan rápida con que usó su humilde testimonio; pero más aún se goza ahora, cuando piensa en la gran obra que Dios está haciendo por medio de aquel joven; quién terminó sus estudios en una de nuestras Escuelas Bíblicas, y hoy está ocupando un magnífico pastorado, y conquistando a muchas almas para Dios. Hace poco, vi a la hermana de referencia, y me dijo: “La práctica de su consejo me ha resultado ser una rica minita de almas preciosas.” No hay, pues, quien no

● La Cruzada por las Almas: RESULTADOS

tenga oportunidad, ni quien no pueda cumplir con la noble tarea de testificar de Cristo y de su amor. Esto quiere además decir, que si no trabajamos, no tendremos excusa que nos valga en aquel día, cuando compareceremos ante el supremo tribunal de Dios.

Sembrando en Tierra Dura

Por Ricardo Chacón M.

VENIA un poco fastidiado del viaje, pues habíamos caminado ya más de 20 horas. En Cintalapa, ciudad que se halla a dos horas de distancia de la capital chiapaneca, subió un joven agente viajero, quien diciéndome “con permiso,” se colocó a mi lado. Yo traía un Nuevo Testamento, que de vez en cuando abría para memorizar un texto más. El joven me lo pidió y estuvo revisándolo, diciéndome que le gustaban los asuntos profundos, que las religiones todas eran buenas, y se alargó en sus opiniones sin dejarme hablar. Por supuesto yo no tenía ganar de hablar, menos para entablar temas tan profundos, con este joven que se refundía en sus argumentos a los que él mismo daba la contestación. Inmediatamente vi en él al hombre que solamente se preocupa por su vida material, teniendo a las cosas del alma como nada. Con ínfulas de sabio me empezó a hablar de la concepción de Jesús. Ocurrió a la medicina, luego a la química, a la mecánica para ilustrarme su argumento, y por fin explicándome un fenómeno de física, me explicó la concepción. Pronto reveló sus conocimientos en diversas materias. Cuando me preguntó si le había entendido, le dije que sí, que me agradaba muchísimo su buena plática, sus ilustraciones, pero que nada de lo que me había dicho me dejaba satisfecho, sencillamente porque sus conocimientos religiosos carecían de apoyo, puesto que dejaba a un lado las Sagradas Escrituras. Mis palabras le dejaron en silencio. Me volvió a solicitar mi Nuevo Testamento. Creo que por vez primera él tenía en sus manos la Palabra de Dios. Abordamos otros temas, él me habló de su vida aventurera, de su hogar en Venezuela, y de sus correrías. A cada momento le mencionaba algunos textos. Cuando llegábamos a Tuxtla, su conversación ya era distinta. Me hablaba de arreglar su vida, de buscar a Dios. Me prometió ir a un templo en la primera oportunidad que tuviera. Le di direcciones de templos en diferentes ciudades.

Cuando nos despedimos, éramos ya buenos amigos y en la noche, después de haber llegado a mi casa, fuí al templo y con gran gusto pude saludarlo después del servicio. Compró una Biblia, dejó una ofrenda y pidió que oráramos mucho por él.

Así dejamos sembrada la Palabra de Dios que, según su promesa, “no volverá vacía,” confiando que El la hará brotar y fructificar para vida eterna.

¿Qué es la Sabiduría?

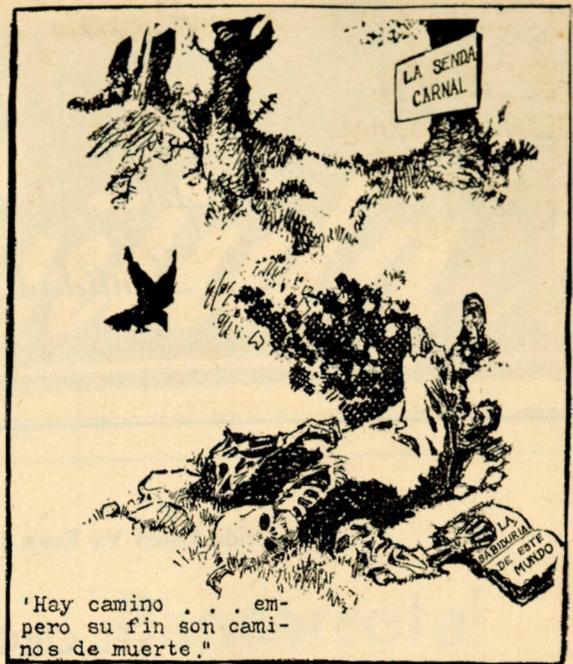
Por

W. Roberto Adell

LA sabiduría no es la instrucción, ni el conocimiento, ni la educación. No es la experiencia. No consiste en el estudio de las artes y las ciencias. El conjunto de hechos históricos, políticos, económicos o científicos no puede llamarse sabiduría. La verdadera sabiduría es el poder de distinguir lo bueno y lo malo, es la capacidad de decidir cuál es lo recto, y la voluntad de hacerlo. La instrucción, el conocimiento y la experiencia pueden ser grande ayuda a la sabiduría; pero también hay muchos tontos instruídos, distinguidos por su falta de juicio y de decisiones correctas. Algunos que no han tenido la instrucción escolástica se hallan entre los más sabios.

“El principio de la sabiduría es el temor de Jehová Porque Jehová da la sabiduría Provee de sólida sabiduría a los rectos Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría Adquiere sabiduría; no la dejes, y ella te guardará; ámala, y te conservará. Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría; y ante toda tu posesión adquiere inteligencia.” Con estas palabras el escritor de los Proverbios nos indica que no hay cosa más importante que el ganar la sabiduría, y que uno que está en rebelión contra Dios no puede tenerla, sino que sólo los que adoran, honran y sirven al Señor la pueden obtener.

Las ciencias no son sabiduría. El astrónomo puede estudiar los astros diligentemente y nunca conocer el “Lucero de la mañana, o la Estrella resplandeciente, y de la mañana.” El físico puede saber mucho de la luz y sus efectos, y permanecer ignorante del Sol de Justicia, que “en sus alas traerá salud.” El geólogo puede saber mucho de las rocas pero poco de la Roca de la eternidad, la cual “es la fortaleza de los siglos,” y que “fué hecha por cabeza de esquina,” y “siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo.” El floricultor puede producir millares de flores sin saber nada de la Rosa de Sarón o el Lirio de los Valles; el joyero puede evaluar sus perlas sin ver la Perla de gran precio; el relojero puede medir las horas y los minutos sin conocimiento del que “es lo mismo ayer, y hoy, y por los siglos.” El bibliotecario puede tener



EL FIN CIERTO DEL CAMINO INCIERTO

libros innumerables sin conocer al Autor de la vida y de la salud. “Esta empero es la vida eterna: que te conozcan el solo Dios verdadero, y a Jesucristo, al cual has enviado,” “el cual nos es hecho por Dios sabiduría.”

Entonces, la sabiduría verdadera es de lo alto. Los que conocen, aman y obedecen a Dios, los que reciben a Cristo como su Salvador, éstos son los que viven en su gracia y poder y tienen la sabiduría divina para guiarles en rectitud y santidad.

Muchos confiando en su propia inteligencia y en la sabiduría de este mundo, han perdido el camino y han muerto en desgracia y desesperación. El alma no puede vivir con “palabras persuasivas de humana sabiduría,” porque la sabiduría de este mundo es necedad para con Dios.” Se opone a la mansedumbre, la humildad y la gentileza cristianas. “Si tenéis envidia amarga y contención en vuestros corazones, no os gloriéis, ni seáis mentirosos contra la verdad: que esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrena, animal, diabólica.” No es extraño, pues, que ella haya dejado al hombre sólo un esqueleto en el monte.

“Mas la sabiduría que es de lo alto, primeramente es pura, después pacífica, modesta, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos.” ¿Quién no quiere la sabiduría de esta clase?

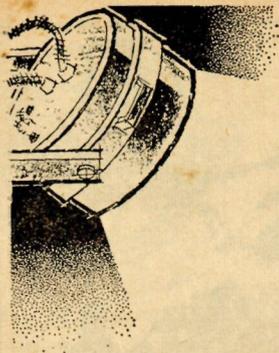
EL VERDADERO SABER

El que no sabe y no sabe que no sabe, es un tonto, evítale.

El que no sabe y sabe que no sabe, es un discípulo, enséñale.

El que sabe y no sabe que sabe, está durmiendo, despiértale.

El que sabe y sabe que sabe, es un líder, síguele.



En esta página aparecerán, en nuestro próximo número, los nombres de los vencedores del Concurso Bíblico de "El Herald de Santidad."

¿Ha Leído Usted Ya Estos Dos Libros?

EL CIRCULO MAGICO DEL CARIBE



Libro de estudio autorizado para las Sociedades Misioneras en su curso de estudio para el presente año.

Fué escrito por Carol Gish, autora de varios libros misioneros. Está ampliamente documentado; interesante y al mismo tiempo instructivo.

Trata de los siguientes países: Haití, Honduras Británica, Cuba, Puerto Rico, Barbada, Trinidad y la Guayana Inglesa, México, así como la obra del Departamento Hispano.

Encuadernación a la rústica, con atractiva pasta a colores; 144 páginas.

Precio, \$1

POR EL OJO AL CORAZON

Un compendio de 86 lecciones evangélicas en dibujos para el uso de pastores y obreros cristianos. Escrito por Guillermo C. Vaughters.

Es una aplicación muy útil de la enseñanza visual y representa un método nuevo, efectivo y fácil para presentar el evangelio.

Puede ser usado en servicios de oración, reuniones de jóvenes, servicios especiales, etc. Su técnica está al alcance de todos.

Aumentará la eficiencia de todo obrero cristiano. Con excelente índice por asuntos, encuadernación a colores, con 62 páginas.



Precio, 60c.

• • • Haga
sus pedidos hoy a

Casa Nazarena de Publicaciones

2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 41, Missouri, E.U.A.